

# FUERA BICHOS RAROS

Hola buenas

Yo soy Rita,

Rita soy yo,

Yo me llamo Rita,

Rita me llamo yo.

Espero que os haya quedado claro cómo me llamo, porque si no mal vamos ¿os lo repito? Pues no porque no tengo todo el día ¿o sí? Bueno, no te quiero contar mi vida. Pero os puedo contar una cosa que nos pasó a mí y a mi amiga Yina la Gallina (que por cierto es muy maja). Y por si no te has dado cuenta por su nombre es una gallina, si esas, las de ¡cocoroko!, la de " *la gallina Turuleta ha puesto un huevo, ha puesto dos, ha puesto tres...* " si, la de la canción, pues esa. ¡Ah! Y yo soy un perro, los de guau guau, los de los mejores amigos del hambre (si, ya sé que siempre tenemos hambre pero, aun así, no lo entiendo), si esos esos. Pues sí, ¡soy un perrito!, un labrador marrón oscuro y Yina, una gallina blanca con las plumas muy bien cuidadas y brillantes, un pico muy pero que muy bien cuidado naranja brillante, pero hay algo exageradamente muyyyyyy raro en una gallina, bueno raro en cualquier animal del planeta, digo de la galaxia, no del universo, bueno pero que me enrolló mucho, ¡¡TIENE LAS UÑAS PINTADAAAAS!! Pero adivina de qué color, bueno mejor no que me haga vieja aquí esperándote... ¡blancas! Un poco más normal, pero aun así es raro, pero a ella le da igual, sigue siendo guapa.

Bueno ¿de qué os iba hablar? ¡Ah sí! De una cosa... ¿o no...? Caya, no me molestes ¡ah sí! No espera... ¡ah si esta vez sí que no se me olvida! De una cosa que nos pasó a mi amiga Yina la gallina y a mí.

En aquella época vivíamos Yina y yo con muchos más animales juntos. En aquellos tiempos unos seres muy extraños llamados "tumanos" o "humacos" o "tumacos" o algo así, una palabreja rara, dominaban nuestra "granca" así llamaban ellos a nuestro mundo

Los bichos raros se llamaban de forma distinta entre ellos, eran mucho más grandes que nosotros y andaban a dos patas, o "niernas" o algo así que llamaban ellos a sus patas.

Bueno, eso era un infierno porque... ¡NO NOS DEJABAN SALIR! ¡Y A MI ME AMASABAN LA CARA COMO SI FUERA PAN! Y cuando les chupaba porque tenían comida en la cara decían que les daba "quesos", (yo creía que el queso era una comida).

Bueno supongo (y espero) que sois listos y que sabréis que lo más normal es que todos los animales organizamos una manifestación por los malos cuidados que nos daban.

Bueno, pues fue un pedazo de manifestación, claro organizada por Yina y por MÍ... y claro, como no podía ser de otra manera, hicimos pancartas con hojas de árboles cosidas con tallos de flores, pero se rompieron (aunque quedaban muy monas). Entonces descartando la idea de las pancartas, no sabía qué hacer y entonces se me ocurrió que podíamos pintarnos enteros como si fuéramos tribus antiguas escribiendo las cosas que nos hacen mal, escribimos cosas como: “no nos dejáis salir”, “no dejáis que salgamos”, “no nos dejáis que vallamos fuera” “no nos dejáis salir”, “no dejáis salir fuera” etc...

Vamos mogollón de faltas, es que no sé cómo no les denuncié, bueno es verdad no se escribir su idioma, sino, sino, sino, ¡SINO SE LA CARGAN!

¡Ay de verdad que dura es la vida! ¡No sé cómo la soporto!

¡Lo peor es que no nos entendieron!, voy a tener que contratar a un loro, o uno: para que me enseñe a hablar su idioma, o dos: para que se lo diga el directamente a sus caritas bonitas.

¡No sabíamos que hacer! Solo podíamos... ¡¡Causar un caos monumental en su casa!! Y como no se nos ocurría nada más decidimos hacerlo.

Primero todos nos bañamos en barro, luego nos colamos en su casa y nos rebozamos por toda la casa con la suciedad (quedo hecha un asco). Cuando se dieron cuenta ya estábamos saliendo por la puerta porque ya habíamos manchado toda la casa de dos pisos de arriba abajo.

¡No veas que grito pegaron!

Madre mía, y después siguieron gritando... (me siguen doliendo los oídos). Y adivina que, nos echaron fuera a patadas y nos encerraron a todos dentro de una misma verja. Después de eso Yina y yo hicimos un plan: yo relajaba a los animales y ella se escapaba, se disfrazada de fantasma y asustaba a los bichos raros.

Y así lo hicimos, se dieron tal susto que hicieron las maletas y se mudaron y desde ese día no han vuelto por aquí y somos ¡**Libres!**

¡**Al fin libres!** Hasta que has llegado tú... ¡que no, que es broma!

Bueno me voy a comer que tengo hambre, ¡hasta otra! ¡Chao!

**FIN**

Rita.